

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

ALMAGRO, Martín: Las pinturas rupestres cuaternarias de la cueva de Maltravieso, en Cáceres. Trabajos del Seminario de Historia Primitiva del Hombre de la Universidad de Madrid y del Instituto Español de Prehistoria del Consejo Superior de Investigación Científica. I. Madrid 1960, 45 págs., 1 mapa y numerosas ilustraciones.

Durante los trabajos en unas canteras de calizas cerca de la ciudad de Cáceres, España, realizados en 1951 y gracias al hallazgo ocasional de algunos restos humanos y huesos fósiles de animales, se logró localizar una importante cueva, que se designó con el nombre de Maltravieso, por estar junto al camino del mismo nombre.

Los primeros hallazgos fueron elementos pertenecientes a la cultura megalítica occidental ibérica y algunos cráneos, pero los descubrimientos más importantes se realizaron posteriormente gracias a la información proporcionada por el Conservador del Museo Arqueológico de Cáceres, quien fue el primero en dar a conocer la existencia de pinturas rupestres en la cueva. Posteriormente el Prof. Almagro localizó algunas nuevas figuras pintadas en la cueva, de gran valor para la prehistoria española, las que junto con su interpretación nos da a conocer en este trabajo.

En primer término el autor describe el emplazamiento y las características de la cueva, debidas a un fenómeno de

erosión cárstico que se produjo entre las diaclasas calizas del devónico.

Los corredores de la cueva presentan ensanchamientos en cuyas paredes se encuentran las pinturas, realizadas en color rojo. Se describe una cabeza de animal muy sencilla y varias manos en negativo con un dedo amputado en casi todos los casos. En otra cámara de la cueva se encontraron hileras de puntos negros alineados en forma diversa, combinadas con manos siempre en negativo. Asimismo aparecen algunas representaciones triangulares (tectiformes), relleñas de color rojo y, en otra cámara, algunos signos serpentiformes y otros de difícil interpretación. Finalmente, en otra cámara se hallaron signos consistentes en líneas rectas paralelas y curvas concéntricas y una representación triangular semejando una punta de flecha con aletas.

Más adelante el autor establece algunos paralelismos en lo que se refiere a las pinturas de manos, relacionando las de la cueva de Maltravieso con las de cavernas de otras partes de Europa y, ya que el tema predominante en las pinturas de esta cueva son las manos pintadas, el autor dedica varias páginas para tratar el mismo —incluyendo las distintas interpretaciones emitidas— referido a diversos hallazgos no sólo de Europa sino también de otros lugares del mundo como Asia, Oceanía y América, destacando la alta antigüedad de este tipo de pintura.

Por fin se dan a conocer algunas opiniones vertidas referentes al resto de representaciones pintadas en la cueva en cuestión como las puntuaciones, los signos triangulares o "tectiformes", el signo serpentiforme, la cabeza de cérvido y otros signos.

El Prof. Almagro estima una gran antigüedad para las representaciones de la cueva de Maltravieso, que se remontaría al Aurignaciense y quizá al Perigordense antiguo. Por otra parte este descubrimiento llena un vacío en la prehistoria española en lo que a esa región se refiere, permitiendo establecer relaciones con otras estaciones prehistóricas de la Península Ibérica.

María Angélica Carluci

CARVALHO NETO, Paulo de: Folklore y Educación. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana; Quito, Ecuador, 1961; 315 págs.

Este nuevo y valioso libro de Carvalho Neto está destinado a fijar una manera de selección y utilización de los diversos hechos o recursos folklóricos en la educación de niños y adolescentes. El objetivo es de los más encomiables y de categoría imperativa, si queremos que los valores tradicionales de nuestros pueblos nutran los espíritus de las nuevas generaciones, en los cauces de una educación verdaderamente democrática y afín con las realidades propias.

El tema es todavía nuevo entre los países latinoamericanos, porque —hasta aquí— se ha hecho poca luz en torno a tan palpitante problema, y más si pensamos que en algunos —como el Ecuador verbigracia— ni siquiera se ha hecho una recolección sistemática y científica del Folklore. Pero el libro de Carvalho Neto, al ofrecernos una Guía Pedagógica para la utilización del Folklore en la Educación, a la vez urge sobre la necesidad de investigar y recoger esos materiales folklóricos para una adecuada utilización en la enseñanza.

Ya antes de este Manual Didáctico del Folklore, Carvalho Neto publicó un libro sobre el CONCEPTO DE FOLKLORE y otro sobre FOLKLORE Y PSICOANALISIS. En este último sondeó los efectos de la trasmisión del Folklore, en las profundidades del espíritu de niños y adolescentes, patentizando el efecto de los Complejos de la Casuística Folklórica. Con este seguro antecedente, su nuevo libro se detiene en la consideración del Folklore Aprovechable y del Folklore Desechable, siguiendo una sistemática clasificación ejemplificada que deja en claro las bondades y los peligros del manejo de aquellos **materiales** frente a la responsabilidad educativa de padres, maestros y ambientes.

FOLKLORE Y EDUCACION abarca dos libros esenciales: uno destinado a la Exposición y otro a la Discusión. Este último, ya lo dice en sí mismo, es un llamado a hacer más luz sobre el asunto con la colaboración de los demás.

En la Exposición, tras una clara explicación de cómo se ha de preparar la "formación folklórica del maestro" y cómo se ha de entender "La Pedagogía Folklórica" y el "Folklore Educativo", Carvalho va puntualizando los hechos: estéticos, tests, imaginativos mnemónicos, motivado-

res y confraternizadores, entre los aprovechables. Y entre los otros, sin temor a la mojigatería de quienes no comprenden que la vía escabrosa define la línea de la selección buena, destaca valientemente: genitales, escatológicos, para-escatológicos, para- psicopatológicos y agresivos .

Así, ubicándose entre esos dos frentes contrapuestos, Carvalho Neto llega a la parte del Folklore Educativo Aplicado, para concretar o normar la vía del aprovechamiento del Folklore Educativo, y es cuando sustenta dos tesis de depurada ética educativa: "Protección y restauración del folklore aprovechable" y "Persecución y aniquilamiento del folklore desechable". Lo último se entiende, sólo en el campo educativo, porque para otros objetivos de investigación y estudio, no hay folklore que no sea útil a cabalidad y sin discriminaciones.

En el libro de la Discusión, hace el balance de los libros y estudios sobre folklore educacional que le antecedieron, aprobando las luces provechosas y reparando lo que a él, Carvalho Neto, le parece separable o digno de rectificación en aras de una orientación común, aceptable y útil. Así llega a definir la importancia del folklore educacional, afirmándose en sus propios conceptos y en los testimonios de Dávalos Hurtado, Evans-Pritchard, La Unesco, Heuse y otros.

En este otro campo vuelve a los casos del primer libro, a fin de demostrar que las escalas del Folklore aprovechable y desechable, en casos aislados han sido consideradas, orientadas y discutidas por una compleja diversidad de autores, todos los cuales —desde luego— convergen al fin propuesto: dar el folklore aprovechable a la educación de niños y adolescentes y desechar, evitar o retirar del ambiente de esos menores el folklore condenado por la censura pedagógica.

Ya arribando a la impresión general que brinda la lectura de esta utilísima obra pedagógica del Folklore, hay para concretar sus positivos méritos: 1º La intención pedagógica encaminada a la limpieza de los valores éticos y el cultivo de las facultades estéticas; 2º La necesidad de extraer de las minas folklóricas el metal precioso para enjorar los espíritus de niños y adolescentes; 3º La obligación de los pueblos, principalmente los latinoamericanos, de recurrir al folklore aprovechable para hacer propia y eficiente la educación, con raíces tradicionales; 4º La necesidad de incre-

mentar los estudios folklóricos, para hacerlos útiles en función vital de calidades sociales constructivas; 5º El prolijo y sistemático ordenamiento de los capítulos del tratamiento de la materia folklórico-pedagógica; 6º El estilo claro, correcto, seguro; 7º La erudita información bibliográfica, etc.

Es seguro que este nuevo libro de Paulo Carvalho Neto, acertadamente editado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, será de mucha utilidad para los maestros y funcionarios de la educación de los países latinoamericanos, quienes están obligados a encauzar la enseñanza de niños y adolescentes, con los ojos fijos en las realidades propias y en el legado de los legítimos antepasados. Si la comparación no fuera deslayada, diríamos: necesitamos osos hormigueros y no jirafas que buscan su alimento en los cuernos de la luna.

Darío Guevara.

ROBERTSON, Donald: Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period —The Metropolitan Schools-Yale University Press, 1959, 234 págs. 88 ilustraciones.

El autor, avezado profesor de historia del arte en la Universidad de Tulane y en Tulane's Middle American Research Institute brinda el primer extenso estudio sobre los manuscritos mexicanos del primer tiempo de la colonia. La religión y el arte inmediatamente posteriores a la conquista, se tornaron en folk ante el impacto de la dominación; cambiaron aparentemente su tema y disimularon a los dioses por los santos.

Se quizo perpetuar a través de los códices, de autores desconocidos, las expresiones imperecederas de la antigua cultura aparentemente destruida por lo español. Los manuscritos coloniales antiguos (1521) señalan ya la combinación de elementos propios y extraños. Algunos utilizan su sistema convencional de pintura, añadiendo la escritura náhuatl y otros emplean sólo la ilustración. El espacio o bien es el de dos dimensiones y el tridimensional europeo. Igualmente alterados están el orden, el color y el simbolismo.

A través de la obra se va analizando paso a paso los diversos elementos que entran en la composición de los ma-

nuscritos: línea, color, formas humanas, arquitectónicas y geográficas. Los principales capítulos están dedicados a las diferentes escuelas en que pueden agruparse estos códices. La primera es la de México-Tenochtitlán: ejemplo de eclecticismo. De su etapa primera existen los códices Osuna, Borbonicus (compuesto del Tonalamatl o calendario religioso y de una sucesión de los festivales de los 365 días del calendario indígena). Telleriano-Remensis y Codex Azcatitlan. Además tres manuscritos: Matrícula de Tributos, Plano en papel de maguey (probablemente de la ciudad de México) y Tira del Museo (migración de los Chichimecas al Valle de México). De su etapa segunda: Codex Mendoza, Telleriano-Remensis, Osuna, Mexicanus, Magliabecchiano y el Ixtlilxochitl (atribuido a Fernando de Alva Ixtlilxóchitl).

La segunda escuela es la de Texcoco: que muestra la resistencia al cambio. De ella han quedado el mapa de Quitnatzin, Tlotzin, el codex Xolotl, Codex en Cruz y el calendario Wheel.

La tercera escuela modelaba la gente joven de acuerdo al "modus vivendi" de la colonia. La "Historia General de las Cosas de la Nueva España" de Fray Bernardino de Sahagún es una prueba clara para mostrar este proceso de europeización en algunos centros.

Didáctico en la exposición Donald Robertson llena con este trabajo un gran claro en los estudios de arte y americanistas.

Gertrudis Ida B. Bremmé

SANDOVAL S., Luis Grupos sanguíneos en la Provincia de Cautín. Antropología física chilena, N° 2, 1961 pp. 9-15. Santiago, Chile.

El entusiasta antropólogo y biólogo a quien se debe el conocimiento de los grupos sanguíneos de los chilenos, en especial indios y mestizos, nos ofrece ahora los resultados de su investigación del sistema ABO y el factor Rh en dicha provincia. Este trabajo es complemento del realizado antes en la de Concepción.

Su encuesta comprende un total de 188 individuos, 89 hombres y 99 mujeres, seleccionados "en la población no indígena" "y eliminando cuidadosamente todo individuo sos-

pechoso de hibridación con indígenas (mapuche)", es decir son blancos. Tales individuos fueron examinados en su gran mayoría en la ciudad de Temuco y representan el elemento hospitalario, o sea son de extracción popular.

Siguiendo sus impecables técnica y elaboración matemática, Sandoval obtuvo para el sistema ABO la siguiente frecuencia fenotípica:

O	A	B	AB
67.02	23.93	7.44	1.59

cuya fórmula genética es:

p	q	r
0.13531	0.04437	0.82030

Es de la mayor importancia la comparación de estas cifras con las obtenidas antes por el mismo autor en Santiago y Concepción. Hela aquí:

	SANTIAGO (2.342)	CONCEPCION (140)	TEMUCO (188)
O	56.54	62.85	67.02
A	29.92	27.85	23.93
B	10.25	7.85	7.44
AB	3.19	1.42	1.59

El autor constata "la existencia de una gradiente seroantropológica, en la que va aumentando el grupo sanguíneo O y disminuyendo el grupo B y el AB a medida que nos acercamos a la zona poblada por grandes masas indígenas" la cual "estaría en relación con una posible hibridación de la población blanca con los indígenas".

Tocante al factor Rh Standard, Sandoval comprueba que los valores positivos aumentan a partir de Santiago hacia Concepción y Temuco, ocurriendo lo inverso con los negativos: 90.55, 94.28 y 94.65 respectivamente. Se trata pues de un fenómeno paralelo al del Sistema ABO.

La cuestión de la distribución de los grupos del Sistema ABO en sus relaciones con el mestizaje, ha sido extensamente analizada por nosotros (Santiana, 1946) a propósito de

nuestro trabajo sobre la población chilena del sur. Ya entonces demostramos, como Sandoval acaba de hacerlo con su material humano de Santiago, Concepción y Temuco, que los valores de O aumentan paralelamente a los aportes aborígenes, en tanto que los de A decrecen siguiendo un paralelismo igual.

Esto es la que exteriorizan de un modo bien claro los siguientes resultados fenotípicos:

	O	A
Santiago (Sandoval)	56.54	29.92
Concepción (Sandoval)	62.85	27.85
Temuco (Sandoval)	67.02	23.93
Puerto Mont (Santiana)	66.37	23.74
Quito (Vela, C.)	75.58	17.75

Nos parece muy significativa la identidad casi absoluta de los valores encontrados en Temuco y Puerto Mont. Esto, según nuestra opinión, denuncia la existencia de una zona biológica caracterizada por una dispersión bastante homogénea de los genes del indio y del blanco y cuyo eje, orientado de norte a sur, tiene en sus extremos las ciudades mencionadas.

Insistimos aquí, por fin, en nuestro concepto ya expuesto anteriormente y según el cual el equilibrio se logra gracias a un contrabalanceamiento entre los valores de O y A. El papel de B y AB es en este caso secundario y quizá aleatorio, especialmente para el último.

Antonio Santiana.

SANDOVAL S., Luis e HIDALGO M., Manuel. El sistema de grupos sanguíneos Duffy en la población de Santiago. Antropología física chilena, Nº 2, 1961, pp. 19-25. Santiago de Chile.

Para realizar esta importante investigación, la primera habida en Chile, el autor, máxima autoridad de su país en la materia, utilizó un total de 122 individuos, 78 mujeres y 44 hombres avecinados en Santiago y portadores de los dos apellidos españoles. El gene Fya fué encontrado en 55.64% y el Fyb en 44.36%, valores superiores a los que

presentan las poblaciones europeas y blancos norteamericanos. El autor atribuye al mestizaje estas diferencias, lo cual es aceptable porque guarda relación con los resultados obtenidos por él sobre el sistema ABO.

Sigue a la exposición del trabajo una breve historia del sistema Duffy, con énfasis en lo realizado en América y en particular en el elemento aborígen. Esperamos que el Prof. Sandoval Smart aborde cuanto antes a los aborígenes chilenos desde este punto de vista.

Antonio Santiana

